

ALGUNAS CIFRAS DE LA REALIDAD NACIONAL

DESNUTRICION DE LOS TRABAJADORES Y CAMPESINOS

- 1.000 NIÑOS SE MUEREN DE HAMBRE
- 10.000 DESNUTRICION EN 2º GRADO
- 200.000 DESNUTRICION EN 1º GRADO

LOS PRECIOS

HACE ALGUNOS MESES

HOY

ARROZ	0,30	1,30
FRIJOLLES	0,30	2,50
MAIZ	0,35	0,75
AZUCAR	0,55	0,30
MANTECA	1,90	2,50
LECHE	0,70	1,20
HUEVOS	0,30	0,15

Y...¿LOS SUELDOS DE LOS TRABAJADORES? POR EL SUELO

DESNUTRICION

El Ministro de Salud, el Presidente de la República, y demás círculos oficiales del país, se encuentran sumamente alarmados por el descubrimiento de un "nuevo" problema para su gobierno: 4.000 niños mueren de hambre, de desnutrición, al año.

De inmediato se plantea la solución al problema, solución que por supuesto no deja de ser, nuevamente, otro parche del gobierno liberacionista. Este parche recibe esta vez el nombre de Programa Rural de Salud y Nutrición de Costa Rica.

Los diferentes aspectos del programa nutricional, denotan claramente el tinte remediador y poco eficaz que lo caracteriza. Se habla de que el costo de este plan de salud (250 millones de colones) que "debe salir de donde sea", podría ser financiado por la asignación familiar, en momentos en que ésta ha llegado ya alrededor de un 3º/o que pagará el pueblo por medio de un impuesto. De acuerdo con la exposición de nuestro Ministro de Salud, una de las metas del plan nutricional, es que la comunidad, con la ayuda del Ministerio de Agricultura, llegue a producir los alimentos que necesita; brincándose, con gran estilo, el problema de la tierra. ¿Cómo puede una comunidad o país producir los alimentos que necesita, cuando la tierra está concentrada por grandes extensiones en unas cuantas manos, y de esas grandes extensiones solamente una mínima parte es puesta a producir? ¿Cómo puede hablarse de producir lo que la comunidad necesita, cuando lo que cultivan los grandes propietarios o terratenientes, nacionales y extranjeros, son únicamente productos exportables, cuyas ganancias irán a engrosar las cuentas bancarias de sus propietarios?

Es una gran contradicción hablar de que la comunidad produzca, para 1975, con la ayuda del Ministerio de Agricultura, las hortalizas, los huevos y las verduras que necesita la población, cuando las pocas tierras que logra cultivar el campesino son de muy poca productividad, precisamente por problemas que debiera haber resuelto ese mismo Ministerio, tales como la carencia de electricidad en el campo,

la carencia de maquinaria, de sistemas de riego, de fertilizantes, de técnicas; la falta de mercados que ocasionan grandes problemas a la hora de comercializar lo poco que se ha producido, y la dificultad de transportes. Es contradictorio hablar de producir lo que se necesita, cuando por esa razón precisamente han parado en la cárcel muchos de nuestros campesinos: por tratar de que las tierras no permanezcan ociosas, sino que sirvan para producir los alimentos que se necesitan.

La respuesta al problema que, por fin, se decidieron a destapar oficialmente, no es nueva; ni mucho menos una verdadera respuesta. Antes de que Oduber tratara de sustituir los verdaderos alimentos (carne, huevos, legumbres, etc.) por harina de pescado y sangre de vacunos; ya Figueres se había inventado la Incaparina y el Proterrico. Antes de que el Ministro de Salud hablara de los centros escolares, como centros de nutrición; ya se estaban utilizando las escuelas como centros de caridad, en donde se intentaba solucionar el problema del hambre nacional con un plato de sopa a la semana. Y antes de que se hablara de un plan nutricional, ya se había creado un ineficaz y absurdo Instituto Mixto de Ayuda Social (IMAS); y mucho antes, ya los gringos nos habían inventado las famosas "cáritas".

Y mientras todo esto sucedía, mientras nuestros gobernantes inventaban una y otra fórmula que aparenta preocupación por solucionar el problema de la desnutrición se morían 100.000 niños en 20 años. Mientras se hacía creer al pueblo que se estaba solucionando el problema del hambre, se dejaban morir 14 niños al día; al año 1.000 niños entre uno y cuatro años, y 4.000 menores de un año. Cinco mil muertos por el hambre cada año en Costa Rica, y nuestros gobernantes diseñando planes y más planes, para contar con el tiempo suficiente para llenar sus bolsillos de dinero a costa de nuestros niños, de nuestras mujeres, de nuestras familias; y de nuestro trabajo.



entrevista a familia obrera:

"LA PLATA YA NO ALCANZA NI PA' LA COMEDERA"

En las últimas semanas el costo de la vida ha aumentado en forma estruendosa, y ha caído con fuerza despiadada sobre los hombros del pueblo trabajador.

La angustia económica se ha convertido en un mal que como un fantasma recorre los hogares humildes de miles y miles de costarricenses.

POSICION REVOLUCIONARIA, presenta a sus lectores una entrevista, que refleja en forma concreta esta situación.

Nos encontramos en la casa de la familia Sánchez, integrada por siete personas: Manuel, María del Carmen y cinco hijos. Humilde hogar obrero.

Empezamos:

—Manuel, ¿En qué trabaja y qué salario mensual recibe?

Bueno... yo trabajo en una construcción. Pero, a todo le hago un poco. He trabajado aquí y allá, de guarda de una fábrica, en una granja de pollos... Lo que recibo al mes no es fijo; gano más o menos ₡550. Cuando trabajo "extras" gano un poco más.

PR.— ¿Cuántos hijos tienen?

MARIA: —Tenemos cinco hijos, dos mujeres y tres hombres. Este es el mayor (nos señala al niño llamado Luis Rodrigo). Tiene nueve años y está en tercer grado en la escuela. Le gusta estudiar, pero a veces le duele la cabeza. La vecina me dice que seguro está débil del cerebro. Después, está María Luisa que tiene siete años y entró este año a la escuela; José María tiene cinco; María tiene tres y ésta que apenas está empezando a caminar (se llama Amalia) tiene año y medio.

PR.— María, ¿Trabaja usted fuera del hogar?

—Ahora no. Antes sí trabajaba en una fábrica de ropa. Yo cosía y me ganaba hasta ₡350 al mes. Pero que va... no se puede. Tenía que descuidar a los

chiquillos. Ahora sólo trabajo aquí, en la casa.

PR.— Entonces, ¿La única entrada mensual es el sueldo suyo, Manuel?

Eso es. Con esa plata tenemos que pagar el alquiler de la casa, comprar la "comedera", comprar canfín, pagar la luz... ¡Díay! ¡Todo! ¡La plata no alcanza para nada!

En marzo, para comprar los uniformes y útiles de los chiquillos, viera, los sacrificios que tuve que hacer. Tuve que andar pidiendo prestado. Hasta que un señor me prestó ₡350. Todavía debo una parte. Es que la cuenta sube por los intereses.

Pero el problema más grande ahora es el de la "comedera".

MARIA: — Antes yo iba al mercado con ₡50 y con eso compraba para toda la semana; ahora ni con cien pesos alcanza.

Vea, yo antes compraba el arroz a ochenta la libra; los frijoles a setenta o a ochenta; la sal a veinte; el azúcar a cincuenta y cinco. Ahora un arroz malo y lleno de granzas, no baja de uno treinta la libra.

¡Los frijoles son comida de ricos! ¿Cómo va uno a pagar a dos cincuenta la libra?

Y en estos días la manteca subió también: de uno noventa a dos cincuenta; y éstas son las cosas de más necesidad. Esto es como pa' que los pobres nos muramos de hambre! ¡Ah, se me olvidaba la leche! Viera qué lástima me dan los chiquillos. Unos días toman, otros no. Por eso están palidillos.

PR.— Y de toda esta situación quién cree que tiene la culpa?

MANUEL: —Yo digo que el que tiene la culpa es el gobierno. No hace por ver que se siembren muchas tierras que se pueden sembrar. El año pasado estuve en Sarapiquí, y un amigo que vive allí, me dijo que unas fincas grandísimas son de un



mismo viejo, un viejo que es riquísimo y que vive con la panza pa'arriba aquí en San José, y no deja que las siembren. Todo lo contrario. Les echó el resguardo (Guardia Rural) a unos campesinos (precañistas que estaban trabajando un pedacillo).

Me han dicho que hasta les quemaron los ranchos. Así nunca va a haber aquí ni arroz, ni frijoles, ni maíz. Todo se tendrá que traer de afuera.

Y para colmo de males, el gobierno no controla a los comerciantes. Estos suben los precios hasta donde les da la gana. ¡Y a uno que se lo lleve quien lo trajo! Aquí se deben arreglar muchas cosas. ¿En qué país vivimos, si mientras el resguardo (Guardia Rural) persigue a los agricultores que quieren sembrar la tierra, los comerciantes esconden las mercaderías y luego nos meten el edmillo aumentando los precios, sin que el mismo resguardo haga nada?

PR.— De la asignación familiar y del aumento de salarios, ¿Qué nos puede decir?

MANUEL: —De la asignación familiar yo no sé mucho. Lo que he leído es que al principio le iban a dar a uno el 15º/o del sueldo, por cada hijo menor de 15 años. Y ahora lo rebajaron al 3º/o, sin que los patronos le tengan que pagar. ¡Qué va!, el gobierno lo mueven los ricos, ellos son los que mangonean.

Y del aumento de sueldo lo que le puedo decir es que no nos vendrá nada hasta el mes que viene. Nos van a aumentar 120 colones. Pero, como usted puede ver, eso comparado a como han aumentado las cosas no es casi nada.

PR.— Manuel, ¿Cómo cree que esto se pueda arreglar?

—La cosa, tal vez, se arregla si el gobierno se amarra los pantalones y soca a los comerciantes para que vendan las cosas como

debe de ser, también ayudando a los agricultores para que siembren lo que más necesitamos.

Eso es lo que me parece. No sé...

¡Ah, Bueno! Pero si al gobierno lo siguen mangoneando los comerciantes y los ricos, y no se ayuda a los pobres, entonces sí, la cosa se pone jodida. Y uno no sabe en que puede parar...

Esta humilde familia costarricense no es una excepción, no es un caso aislado. Cada vez son más las familias obreras, campesinas, familias de trabajadores que sufrimos la penuria económica, la escasez, el temor de que "la cosa se ponga más jodida", sin que se señale claramente cuáles son las soluciones reales al problema.

Manuel nos ha dicho una verdad del tamaño de la Catedral, a la que todos los trabajadores le debemos poner atención: "Al Gobierno lo mangonean los ricos". Lo mangonean porque es su gobierno, lo mangonean porque sirve a sus intereses. Los trabajadores no debemos seguir esperando soluciones verdaderas de gobiernos de ricos. No debemos de dejar que nos engañen con proyectos que no son más que vanas promesas.

Debemos buscar en nosotros mismos, en trabajadores como nosotros, en gente que se jode como nosotros y que pasa las mismas penurias, la solución de nuestros problemas.

Sólo los humildes comprenden los problemas de los humildes.

Sólo los trabajadores comprenden y sienten los problemas de los trabajadores.

Sólo las organizaciones de trabajadores —organizaciones como el Frente de Trabajadores del Pueblo y el Movimiento Revolucionario Auténtico— comprenden, sienten y luchan por los intereses del PUEBLO TRABAJADOR.

A IMPULSAR LA ORGANIZACION REVOLUCIONARIA DEL PUEBLO